

In Memoriam



Ing. Agr. Ricardo Fajre
1949 - 2012

La muerte de un ser respetado y valioso nos resulta siempre lamentable y, de algún modo, prematura. Cuando ocurre a los 62 años de una existencia plena, pujante, como la de Ricardo Fajre, injusta. De poco vale haber imaginado de antemano el fatal desenlace de la enfermedad todavía incurable que le tocó padecer. Y más, cuando al lento trabajo consuntivo del mal que lo aquejaba, él mismo le opondría, con obstinada y conciente persistencia, el rasgo inconfundible de su temperamento combativo.

Ricardo Fajre fue un combatiente de la vida. Su espíritu innovador y solidario lo llevó a enrolarse en empresas que de uno u otro modo significarían vencer los obstáculos que se interponían entre la realidad y los sueños compartidos. Lo manifestaría ya desde su temprana juventud, en el deporte durante su época de estudiante, en la actividad política y en la empresaria, en su vida social como amigo leal y confiable, o en las posiciones que le tocó ocupar al servicio de la cosa pública.

Bachiller egresado del Gymnasium Universitario, graduado como ingeniero agrónomo en la Universidad Nacional de Tucumán, Secretario General de la

Gobernación durante parte del mandato de Ramón Ortega en la provincia, responsable principal de los destinos de su empresa familiar, vicepresidente del Honorable Directorio de la EEAOC, nunca lo encontraríamos centrado en su propia figuración o conveniencia. No lo necesitaba ni lo perseguía; lo movían su voluntad inquebrantable, su interés en las causas comunes y un estilo de prescindencia aristocrática que lo protegía de la banalidad y de la superficial vanagloria.

Desde acá, lo recordaremos siempre como uno de los más activos miembros del Directorio de esta Institución. Una función que, como sabemos, es ad-honorem. Lo integró, durante un primer período - el que le tocó presidir a Manuel Martínez Zuccardi durante los dificultísimos años entre 1999 y 2003- desempeñándose como Vicepresidente. Y luego como miembro simple, siempre en representación de la industria azucarera, en sucesivos períodos hasta el día de su fallecimiento, el 8 de febrero de este 2012.

Su participación en aquella primera etapa lo hace acreedor de una deuda que esta Organización seguramente se empeñará en saldar. Una etapa sumamente crítica que la historia institucional (y provincial) registra como la del comienzo de una nueva era. Y no solamente por las coincidencias del calendario, sino por el impulso a modalidades estructurales y operativas que contribuyeron al crecimiento de esta Estación Experimental y a su adecuación a las exigencias del futuro que hoy constatamos acertada. Un período signado por la modernización y consolidación del área industrial, de reequipamiento y capacitación de los laboratorios de química, orientados decididamente al servicio de la capacidad agroexportadora de Tucumán; por la inclusión de la hoy insustituible área de biotecnología, la adopción de métodos y tecnologías para la agricultura de precisión, y por la orientación organizativa hacia modelos de integración matricial de sus recursos programáticos y el mejor aprovechamiento de su capital humano.

Con el tiempo, nuestra memoria perderá o confundirá, como suele ocurrir, algunas fechas particulares y detalles de su íntima biografía, pero el paso de Ricardo Fajre por la historia de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres de Tucumán quedará no sólo en el recuerdo de lo que contribuyó a lograr en beneficio del interés de la provincia, sino en el deber de quienes lo sobrevivimos respecto de aquello en lo que estaba empeñado y su fallecimiento deja pendiente.

Transformar el afecto y el reconocimiento por su persona en un legado y un compromiso, es el homenaje obligado de quienes tuvimos el placer de compartir su especial existencia.